

## DIALOGOS EN PROFUNDIDAD →

Los escritores navarros Iñaki Arbilla y Eduardo Laporte han publicado un libro de recuerdos de infancia y juventud con el título de este reportaje. Reunidos esta semana, rememoran el paisaje pamplonés de los ochenta y noventa

# Pamplona, Iruña *dos orillas*



Jesús Barcos

Un buen libro suscita conversación. Es el caso de *Pamplona, Iruña dos orillas* (Ediciones Eunate). Un surtido de glosas sobre la ciudad de los ochenta y noventa bajo la memoria vital de los autores, desde la Rochapea, principalmente en el caso de Iñaki Arbilla, y desde los ensanches en el caso de Eduardo Laporte. Reunidos ambos por DIARIO DE NOTICIAS esta semana, suscitaron una conversación estimulante sin necesidad de destripar el libro. Arbilla y Laporte se conocían del ámbito literario navarro. Un buen día, a propuesta del primero, comenzó a fraguarse este proyecto, un viaje en el tiempo a dos voces con una prosa escueta y fluida.

## El texto

—**Eduardo Laporte:** Hemos sido cronistas íntimos de un tiempo y de un lugar. En mi caso, escrito desde Madrid, me ha generado una especie de nostalgia porque vas perdiendo tus raíces; escribir ayuda a afianzar el arraigo interior. Una idea que podía interesar a generaciones como la nuestra y también a los jóvenes.

—**Iñaki Arbilla:** Las dos orillas que se mencionan en el título las pensamos desde el principio. Reflejar la ciudad desde dos perspectivas y que cada capítulo no fuera extenso y pudiera leerse en un momento.

—**Laporte:** Es un libro con mucha memoria literaria, más sensorial que de batallitas, donde cada uno aporta su dosis de veneno y pimienta, y de nostalgia creo que sana recordando aquella Pamplona ochentera llena de comercios.

—**Arbilla:** No engrandecemos lo que pasó ni pensamos que fue mejor que lo presente. Más que nostalgia hay ternura. Una mirada tierna hacia la época que nos tocó vivir en nuestra infancia y juventud entre los setenta y los noventa. No ha habido grandes eventos en nuestra vida. Atendemos a los detalles y a las pequeñas cosas.

—**Laporte:** No hacemos una alabanza de aquellos años. Sí que fuimos un

tanto privilegiados, porque Pamplona era una ciudad muy fácil de vivir, en una tribu familiar arropándonos. Yo vivía en Sarasate, mis abuelos enfrente, los primos al lado... Y tú lo mismo en San Pedro. Pero también fue una época muy salvaje, con la kale borroka o con esa cultura de la noche de la que hablo con cierta antinostalgia o con nostalgia crítica. La de curdas innecesarias que nos hemos comido por una inercia social. Yo creo que ahora la sociedad es mucho más sana, libre y variada y menos dirigida por el alcohol.

## Sanfermines

—**Laporte:** Los Sanfermines van evolucionando y la sociedad también, y se generan unos choques inevitables. Desde fuera se ve un conflicto entre el universo animal y la propia esencia sanferminera. Es muy surrealista, porque quienes van a los toros a veces son los menos identificados con la llamada fiesta nacional, y sin embargo parece que todo se pone un poco entre paréntesis. Eso ha funcionado durante décadas, pero ya creo que se están rompiendo las costuras.

—**Arbilla:** Los Sanfermines nacen también de una transgresión, la del encierro, de correr delante de los toros por la calle. Y son mezcla de ese mundo taurino con un carnaval.

—**Laporte:** Estoy haciendo un reportaje sobre *Interviú*, se han cumplido 50 años de su salida. Entonces lo transgresor era poner una tía semidesnuda y ahora en cambio eso es rancio. Lo que en un momento es transgresor el tiempo lo puede convertir en lo contrario, para empezar porque tienes de eso por todas partes, y con los Sanfermines también, ya tienes juerga desenfadada más o menos en cualquier lado.

## Clase social

—**Laporte:** Nosotros venimos de dos polos muy distintos. El mundo proletario, industrial, fabril, de aluvión, y el mío más burgués y pijo, de colegio francés. Una vida distinta. Mi padre era diseñador de moda.

Llevábamos una vida muy desahogada, mis padres tenían en Barcelona un *show room*, e íbamos cada dos por tres, también a ferias en Madrid, a París; éramos socios del Golf, del Tenis, esquiábamos... Unos pijos de escándalo. Eso fue la época dorada, hasta la crisis del 93. Con la globalización empezaron a surgir los Zaras y los chinos, y cambió algo el modelo de negocio. Pero en el libro no hacemos jactancia de nada.

—**Arbilla:** Cada uno ha contado su realidad, por ejemplo en mi caso la de las piscinas de Aranzadi. Al de la Rochapea no le quedaba más remedio que ir al centro, pero al revés igual se ignoraba lo que pasaba abajo. En la historia de Pamplona es difícil encontrar la de los barrios como la Rochapea. Pero Eduardo y yo no somos personas fácilmente clasificables, y creo que es parte del atractivo del libro. No encontrarás un arquetipo del facha o el borroka. Somos gente que se mezcla, curiosa con lo que ocurre fuera de su entorno.

—**Laporte:** Sigue habiendo una cierta tendencia a estar con tu tribu. Igual han surgido tribus antes un poco solapadas, como la españolista, ahora como salida del armario, también gracias a las conquistas futbolísticas y obviamente a la ausencia de violencia. Ahí se vive con menos tensiones, pero cada uno en su parcela.

—**Arbilla:** Luego está la inmigración, no tendemos a mezclarnos. Somos una sociedad respetuosa, pero no acogedora, y esa diferencia entre barrios se ve también con este tema. En los más exclusivos hay menos población inmigrante.

—**Laporte:** Los únicos negros, hablando rápido, que veíamos en nuestra niñez era en Sanfermines, a Baltasar con betún y los hippies. Cuando murieron mis padres (en 2000) unos parientes de Marsella se sorprendieron de no ver inmigrantes.

—**Arbilla:** Por entonces yo vivía en Madrid y se notaba el salto, porque ahí empezaba a ver mucho latino, y en Pamplona no.



Iñaki Arbilla (izquierda) y Eduardo Laporte, en las pasarelas del Arga junto

## IÑAKI ARBILLA



● **Rochapeano.** Nacido en Pamplona-Iruña en 1976. Licenciado en Comunicación Audiovisual trabajó en empresas del sector antes de ocupar, desde 2021, diferentes puestos en la administración del Gobierno de Navarra. Ha escrito diferentes libros, de distintos géneros. En 2022 dirigió la película documental *SANDE-DRO* sobre las casas de San Pedro en Pamplona. Aunque Arbilla vivió dos años en Madrid, no ha vuelto a mudarse de su barrio natal: Rochapea.

**“Al vecino de la Rochapea no le quedaba más remedio que ir al centro, pero al revés igual se ignoraba lo que pasaba abajo”**

**“Esta sociedad es respetuosa pero no acogedora con la inmigración, no tendemos a mezclarnos y hay diferencias entre barrios”**

**“En Pamplona se están dando las infraviviendas de bajos e interiores que veía en Madrid y que no existían aquí. Hay una precarización”**